

Balas rojas



Grabad en vuestro pensamiento el propósito firme de mejorar cada día, capacitándoos, vuestra honrosa condición de combatientes.

Un Jefe, un Oficial técnicamente preparado, llevará a sus soldados, sin vacilación, a la victoria.

Portavoz de la 75 Brigada Mixta

Madrid, 31 de Diciembre de 1937

Número 20



EDITORIAL

Se acerca ya el nacimiento del nuevo año. Hacer un balance del que se va nos parece inútil por cuanto cualquiera de los lectores de este portavoz—todos los combatientes de esta gloriosa Brigada—conocen por haberlos vivido, diversos episodios, favorables unos, adversos otros para nuestra lucha.

... Pero, ¿qué nos reserva el nuevo año? He aquí una pregunta a primera vista difícil de contestar, que, sin embargo, tiene una sencilla respuesta: ¡El año 1938 será el de la victoria!

Y es inútil motejar de muy optimista esta afirmación, porque para hacerla hemos realizado un frío y severo examen de la situación actual del Ejército popular—del Ejército republicano—, y ha sido de ese examen de donde deducimos dicha conclusión.

La República cuenta para su defensa con elementos bélicos suficientes para poder hablar recio y fuerte a los invasores.

Pero el inteligente entusiasmo con que nuestros soldados se han incorporado a esta dura contienda, les ha hecho comprender que la posesión de material no es bastante, y por ello es admirable ver cómo cada día Jefes, Oficiales, Comisarios, Delegados, clases y soldados se apresuran a capacitarse más y más. Y es entonces cuando, sin el propósito de hacer una frase, podemos estampar aquí, que:

EL AÑO 1938 SERÁ EL AÑO DE LA VICTORIA

Ayuntamiento de Madrid



Algo sobre patrullas

TECNICA MILITAR



Este pelotón no podría realizar su cometido sin dejar de ser batido por el enemigo: 1.º Porque la zona que explora carece de obstáculos para protegerse, y 2.º Por lo unido que realiza esta exploración.

Cuando se exploran terrenos con estas cualidades, es necesario emplear para ello el menor número posible de hombres, y en su ejercicio, ir lo suficientemente separado para evitar el ser visto, y, en caso de fuego enemigo, aminorar su eficacia.

En uno de los pasados números decía algo de la misión tan importante que tienen las patrullas de observación, que han de ser ejercidas, según las exigencias de la zona a explorar lo permitan, unas veces por escuadras, otras por pelotones o por secciones.

Es muy importante observar con la mayor escrupulosidad y dar al Jefe inmediato superior los más exactos datos de todos aquellos obstáculos, activos o pasivos y los que posiblemente estuvieren dentro de este último género, esto es, destrucción de las vías de comunicación, inundaciones y todas aquellas accidencias del terreno que imposibilitaren el movimiento rápido de la infantería en caso de ataque.

Observar detenidamente los obstáculos naturales, esto es, ríos, terrenos pantanosos, etc.; los artificiales, que son todos aquellos que están dentro de las defensas accesorias, teniendo en cuenta que éstas pueden ser de dos clases: activas y pasivas.

Las primeras, cuando el enemigo nos pudiera ocasionar más daño que el que nos originase con el fuego de su posición, entorpeciendo nuestros movimientos en el momento de asalto, con talas, alambradas, etc.

Las segundas son aquellas que tienen en sí elementos que pudieran ocasionar bajas, lo mismo que el anterior, en el momento de ataque, bien con minas de radio, hornillos, alambradas eléctricas, siendo fácil de observar este último elemento por su perfecta construcción.

Observar cuáles son los medios de comunicación que posee el enemigo. Al mismo tiempo, se observarán también los obstáculos naturales y artificiales que impidan el avance de los carros de combate, como fosos, escarpados, ríos de importancia, terrenos pantanosos, cortes verticales de terrenos de altura suficiente, etc.

Indicarán posibles puntos de penetración para estos carros, o camino a emplear para su mayor aproximación, al objeto de que su fuego sea más eficaz.

Por otro sitio, deben de observar aquellas zonas que, siendo batidas por nuestra artillería o por fuego de ametralladoras con elevación, dificultasen la marcha de las tropas y convoyes del enemigo.

En caso de que estas patrullas noten en su observación posibles puntos de penetración para la infantería, indicarán, a la vez, y siempre con el más exacto sentido de la realidad, los emplazamientos de máquinas automáticas que pudieran batir de flanco esta zona al paso de nuestras fuerzas.

Para todos estos ejercicios, hay que tener en cuenta cuando se elija al Jefe de patrulla, que sea siempre personal previamente preparado para ello, pues aparte de saber definir exactamente todo lo expuesto, ha de procurar, como base primordial, saber conducir a las fuerzas que lleva a sus órdenes, dándole las mayores garantías de seguridad en todos los momentos de su exploración.

FRANCISCO DOMINGUEZ
Capitán 2.ª Compañía, 299 Batallón.

Esta patrulla, realizada por una Sección, está mal: 1.º Porque sería batida con eficacia por la situación topográfica del terreno. 2.º Porque la 2.ª y 3.ª escuadra dan al enemigo una referencia muy precisa de su situación. 3.º Porque en caso necesario la última escuadra no podría tirar y actuar con la debida disciplina de fuego, por impedírselo la escuadra 2.ª.

Podría efectuarse una exploración perfecta en esta clase de terreno, utilizando para ello la desfilada o aguada situada al fondo; por ella se puede penetrar con facilidad, sin ser batido, ya que las observaciones que el mando indicara, se efectuarían con más exactitud y mucho menos peligro.

Esta escuadra está bien situada y, por lo tanto, podrán realizar su misión con fortuna; no obstante se observa que los números 1 y 2 deben corregir sus posturas, pues en la forma en que están situados pueden ser batidos con precisión por ofrecer un blanco perfecto; los números restantes quedan cubiertos de todo fuego.

Esta escuadra realiza su misión perfectamente, pues como puede observarse, por la situación que tiene y por la clase de terreno que explora, queda protegida del fuego enemigo, pudiendo, por lo tanto, aproximarse sin ser descubiertos.



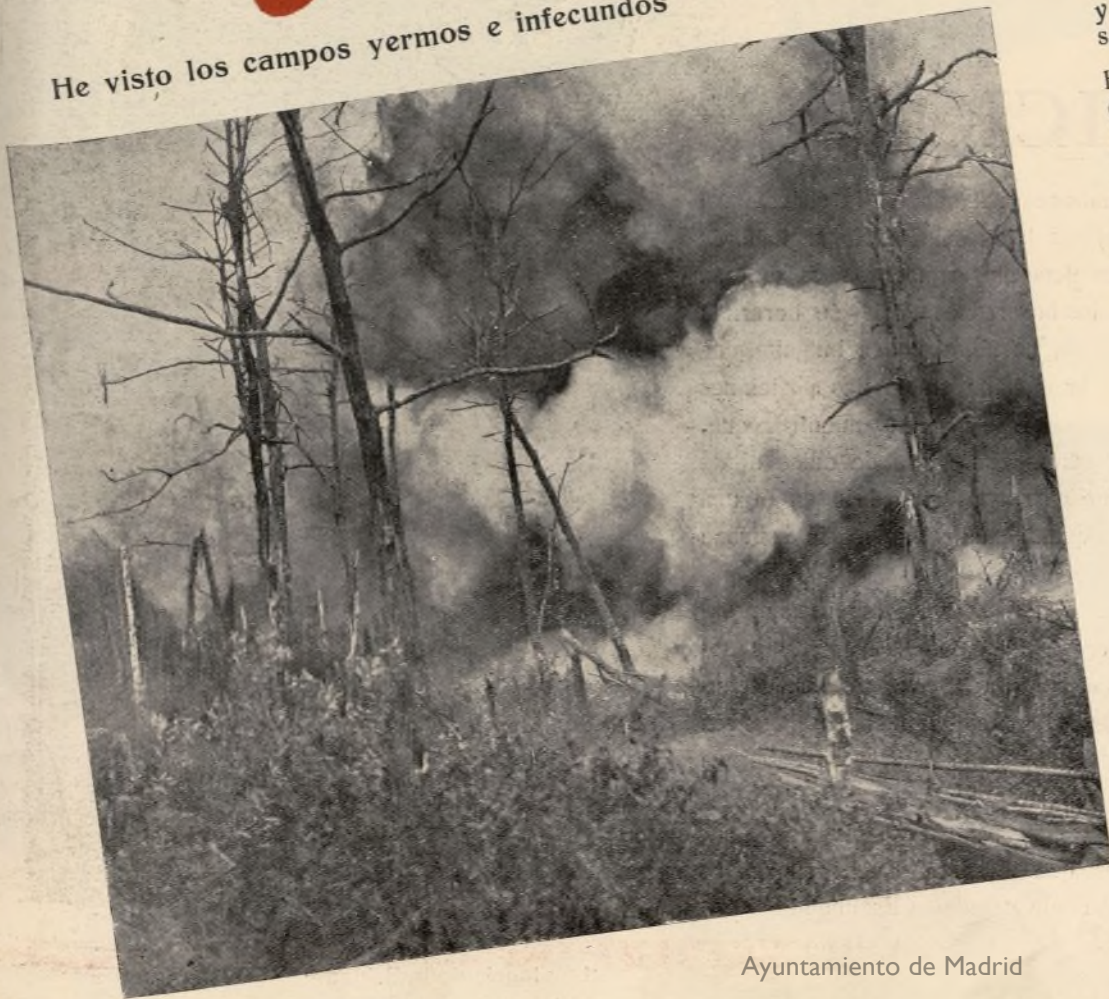


Fotos A. Tejada

ODIEMOS AL FASCISMO

(POEMA)

He visto los campos yermos e infecundos



El cuerpo sangrante
del mejor amigo...

El cielo está claro... Mañana tranquila.
Camino despacio hacia los linderos
del Madrid heroico de temple de acero
con los pensamientos que en mi mente anidan.

Veo los destrozos de la artillería.
Osarios se extienden por todos los campos.
Cascos destrozados con mil agujeros
por los proyectiles del fascio italiano.

A mi mente vienen las tristes ideas
de aquellos que fueron sus detentadores,
y al verlos, recuerdo sus vidas con pena
y pongo a su lado mi lira de flores.

He visto lo hecho por el cruel fascismo,
heraldo de muerte que lleva a la lid
el crimen hediondo de sus pensamientos
osario terrible de esta vida fin.

Y he visto los cuerpos de los pobres niños
¡horrible matanza!, por ti mutilados...
Y he visto a los hombres morir en racimos
segadas sus vidas, por ti asesinados.

He visto los campos yermos e infecundos
regados con sangre roja, proletaria,
y he visto a la muerte rondar por el mundo
saciando su hambre con los pobres parias.

He visto en los campos huesos y osamentas
de aquellos que fueron más fieles guerreros...
Y he visto los surcos de la tierra toda
lentos con la sangre de mis compañeros.

He visto alcanzado por obús maldito
el cuerpo sangrante del mejor amigo...
Y he puesto en los cielos el más alto grito
maldiciendo fuerte tan traidor bandido.

He visto a los niños cómo asesinados
caen en nuestras calles y quedan inertes...
Y he visto en los cielos alas italianas,
los pájaros negros que nos traen la muerte.

Todo esto que he visto trae a mi memoria
el odio al fascismo falaz e inhumano...
Ellos son traidores. Son los asesinos
de nuestras mujeres y nuestros hermanos.

Odiemos con rabia, con fuerza feroz,
con odio terrible, con odio estigmado,
ya que en sus instintos llevan cual traidor
la sangre maldita de servil villano.

¡Que aliente en tu mente el odio al fascismo!
¡Que sientas muy dentro la rabia que añoras...!
Viendo sólo en ellos al vil asesino
que acecha tu vida a todas las horas...

LUIS ESCRIBANO IGLES
Teniente.

EL Hogar del Soldado



Y LA TRADICION

Las Navidades... El viejo y ennegrecido almanaque colgado en la chavola así lo anuncia; pero este año, como el pasado, los mejores hijos del Pueblo se hallarán alejados del hogar, por culpa de la soberbia de unos generales traidores. No sonarán las zambombas con regocijante algarabía. En todos los hogares españoles se llorará la ausencia de un ser querido. Las madres sentirán en esa noche, como en ninguna, una infinita tristeza por el hijo que vigila, envuelto entre la niebla y el frío, las posiciones enemigas. Las compañeras se secarán en silencio una amarga lágrima, mientras que, posiblemente, besarán al niño que acostado en su cunita nada sabe de odios ni de guerras. El anciano que luce en su rostro los profundos surcos que abrió en él una existencia de privaciones y trabajos, meditará, sin una queja, aunque la pena le destruya el alma.

Las Navidades... No será posible compensar con nada todas las remembranzas que estos días traen a nuestros soldados. Pero... camaradas. Nosotros tenemos un «hogar». Un hogar en el que si fundimos todos nuestros sentimientos, encontraremos el calor de la esperanza. Y no de una esperanza cualquiera. Todos nosotros esa noche debemos trocar todo amago de tristeza por la serena alegría de sabernos héroes de la gesta más gloriosa que un pueblo pudiera escribir.

Nuestro Hogar espera... Prometamos en él no vacilar hasta ver aplastadas para siempre esas clases malditas de eternos privilegios que intentan ahogar en sangre nuestra libertad. Y más seguros que nunca gritemos: ¡Viva la República Española!



Lectura selecta que recrea e ilustra a los combatientes



Un rincón fraternal.



Alegre reunión a unos cientos de metros del enemigo



El Cuerpo de Tren tiene su hogar confortable



Federico y su ayudante atienden solícitos a todos los soldados



¡La alegría de la Brigada!
La rica y popular cerveza



Ayuntamiento de Madrid

El optimismo preside el hogar de los intendentes



LOS «MURALES» DEL 2.º BATALLÓN

Si el periódico mural es la expresión clara del nivel y capacidad cultural, política y artística, notaremos que en este 298 Batallón está desarrollando este trabajo, y como exponente de él existe una gran comprensión política, una disciplina así como una democracia entre todos que le componen. Es indudable que una gran parte de esto es debido a la formidable labor que realiza el periódico mural en sus diferentes unidades, sus dibujos, caricaturas, artículos a'ınados, unido todo por un gran formidable sentido artístico en su confección.

Soldados que luchan, inspirados en la trinchera, dibujan, en sus ratos de ocio, estos apuntes, que después a sus compañeros harán ver la verdad de nuestra lucha. Caricaturas, fotografías, aquéllas señalando los defectos del enemigo, éstas, las fotografías, demostrando los éxitos de nuestro Ejército, nuestros jefes político-militares más queridos y la unión que con la retaguardia nos da, exhibiendo fotografías de las fábricas produciendo, los campos cultivados.

Pero no son perfectos. La colaboración es escasa, hace falta que todos colaboren, expongan sus ideas, critiquen los defectos de sus compañeros, construyendo sobre la marcha, aprovechando los momentos libres escribiendo, ya que nadie nació sabiendo escribir, y poco a poco se puede mejorar. Soldados, colaborad, hacer sentir a los demás vuestros pensamientos, ayudando así a formar la nueva España, culta y libre, por lo cual lucharemos todos con las armas, la razón y la cultura.

JOSÉ SANCHO
El Comisario del Batallón.



Vida y pasión, de un pollo de las J.O.N.S.



Lloró porque no pasaba la «kultura» con chilaba.



Y asustado repetía lo que el diario ponía.



«Por si las moscas» hablaban se escondió en una embajada.



Comen a todo momento como si fueran jumentos.



Piensa en Hitler que en su honor de lis, deshoja una flor.



Y su vida aquí se acaba cuando más contento estaba.

SIN PERMISO

¡Cómo me gusta Madrid, cómo me encanta su vida, es para mí, tentador soy una «bala perdida»!

Con insensatez consciente abandono mi servicio, corro unas horas a Madrid y me revuelco en el vicio.

Siguiendo este sistema nuestros bravos milicianos nos causan daño sin fin, pues no quieren comprender lo que sucede en Madrid.

Mujeres por todas partes, teatros, cines y bares, espías de mil maneras disfrazados a millares.

Con tu conducta insensata hablas en todas partes y metes siempre la pata.

Sé consciente, no insensato, espera a tener permiso y vete a Madrid un rato.

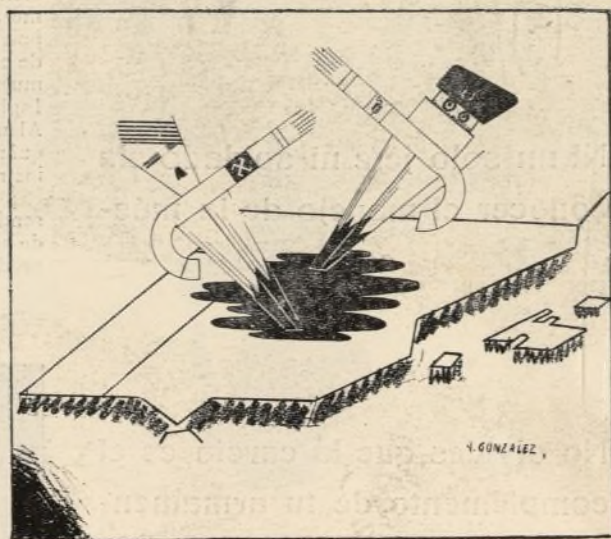
Si tú en Madrid disputas, procura escoger los medios, pues las malas compañías te darán disgustos serios.

Que el oficial te castiga, qué cosa más natural, si te escapabas sin permiso y vienes a protestar.

Luego a la disciplinaria con el pico a trabajar veinte, treinta días de arresto y por Madrid suspirar.

Permisos para ti perdidos mala conducta tendrás, serás un mal compañero, no podrás justificar tu falta en el parapeto.

Si combate se presenta y en tu puesto tú no estás ¿cómo defiendes la causa? ¿cómo tú te explicarás? ¿Tú antifascista? ¡Mentira! tú eres un soba pan, un mal compañero, palabra, tú no mereces estar con nosotros y la Causa.



Dos puñales que el Ejército Popular desclavará a España

F. GATO

VISADO POR LA CENSURA



LA DEFENSA CONTRA LOS GASES NECESITA TU ATENCION. ELLA FORMA PARTE DE TU CAPACITACION

Está de sobra probada la indiferencia con que ha sido recibido entre nosotros todo aquello que se refiere a Guerra Química, habiéndose considerado ésta como algo legendario e imposible de repetirse en los tiempos modernos. Ni los hechos desarrollados en la guerra chino-japonesa han conseguido ponernos en guardia contra el agresivo químico, tomándonos interés por todo aquello que se refiere a «gases» de combate. Hablamos de arma química considerándola como algo terrible, pero nuestro comentario está hecho como se puede hacer de los hechos ocurridos en casa del vecino, sin pensar que mañana este mismo caso puede darse en nuestro mismo domicilio.

Con frecuencia se nos oye exclamar convencidos: En nuestra guerra no se emplearán los gases; eso sería demasiado criminal.

El razonamiento así hecho es muy débil e incapaz de justificar nuestra indiferencia. Lo único que se puede afirmar es que no somos capaces de interesarnos más que por aquello que constituya un hecho presente. El porvenir lo vemos siempre de color de rosa, y del pasado nos olvidamos demasiado pronto. Y este pasado, despojándonos de todo aquello que pudiese constituir un sentimentalismo de idea, debemos recordarlo para que no vuelvan a producirse hechos pasados.

Empezó nuestra guerra, y las retiradas desde Talavera hasta Madrid se sucedieron, a pesar del heroísmo sin límites de las milicias y fuerza armada del pueblo. Era natural. Desconocíamos la técnica de la guerra y cuanto con ella se refiriese, y por tanto nos eran desconocidos los medios de contrarrestar las armas que el enemigo volcaba sobre nosotros. Los tanques nos parecían máquinas diabólicas, imposibles de contener; la caballería era algo que, con sólo hacer mención de ella, nos hacía volver la cabeza y mirar alrededor nuestros con desconfianza. Nuestro desconocimiento no nos dejaba concebir que una granada de mano, bien colocada, fuese suficiente para inutilizar un tanque, o que una fuerza parapetada aniquilara con fuego de fusil solamente a las fuerzas de caballería atacante.

La experiencia y la necesidad nos hicieron comprender todo lo citado, pero a costa de sangre, a costa de retirarse una y otra vez, impotentes materialmente, ya que moralmente nos sobaban arrestos, para contener la avalancha de «carros» o de jinetes enemigos.

El caso puede repetirse; no conociendo lo que es la GUERRA QUÍMICA nada más que por conversaciones con quienes se creen capacitados en la materia, sin saber una palabra de ella o por artículos periodísticos o novelas que se valen del truco y de la exageración para despertar el interés de los lectores, no podemos hacer frente a este arma con todos los medios existentes de los cuales dispone hoy día el Ejército. Temdremos que limitarnos a retirarnos como «entonces», para dejar que la experiencia nos enseñe lo que no hemos querido aprender cuando aún era tiempo. Piensen en esto todos aquellos Jefes de Unidad, grande o pequeña, que ponen trabas e impedimentos, no solamente a su propia capacitación, sino también a la de sus hombres.

Quiero citar algunos ejemplos que pongan de manifiesto la exactitud de lo expuesto y procurar que no quede duda alguna en cuanto a la necesidad de una capacitación inmediata en materias de Guerra Química.

El día 22 de abril de 1915, los alemanes hicieron su primera emisión de «gas» sobre las tropas aliadas que guarnecían el Sector de Ypres, en una extensión de frente de unos seis kilómetros, entre los pueblos de Birchoote y Langemark. El desconocimiento de los aliados en cuestión de protección contra el agresivo químico era completo. La sorpresa fué, por tanto, de terror, y los soldados franceses huyeron despavoridos para librarse de aquella nube sofocante que les oprimía la garganta y amenazaba asfixiarlos. La derrota pudo tener caracteres de catástrofe definitiva, si el Alto Mando alemán hubiese tenido preparadas suficientes fuerzas en reserva para atacar a fondo. De todos modos, el balance del primer ataque de «gas» fué nefasto; 15.000 bajas, de las cuales fueron 6.000 muertos; 2.000 prisioneros, 51 piezas de artillería y 70 ametralladoras tomadas por los alemanes.

Ahora bien: tengamos muy en cuenta que los aliados no tenían protección alguna. Desconocían el arma química, y su defensa y la sorpresa les produjo las pérdidas enumeradas. Después cuando apareció la protección en forma de caretas más o menos rudimentarias, el soldado se sintió protegido por ellas y recobró la moral y la seguridad por completo. Prueba de ello son las estadísticas de la Gran Guerra, las cuales acusan un porcentaje muy bajo de muertos por «gas», en relación con las demás armas. Los americanos tuvieron un total de 258.338 bajas, de las cuales un 27 por 100 corresponden a los gases. Al total de bajas corresponden 46.000 muertos, de los que solamente 1.441 lo fueron por agresivos químicos, o sea un dos y medio por ciento. En Inglaterra, el total de muertos por gases, fué de un 3,35 por 100; en Francia se elevó a 4,2 por 100, y en Alemania ascendió solamente al 3 por 100. Se ve, por tanto, que el número de muertos que produce el arma química, es muy reducido, siempre que las fuerzas atacadas no se dejen sorprender y estén capacitadas e instruidas para la defensa.

Lean todos estas cifras y recapiten en la importancia que tiene la instrucción de un ejército en este sentido, y que nuestra indiferencia de ahora puede ser el desastre del mañana, si no estamos en condiciones de sopesar el valor de los agresivos químicos como arma, valor incalculable para el enemigo, si conseguimos producir en nosotros la sorpresa.

ENRIQUE MARTIN
Teniente del S. de D. C. G.



Ni un solo jefe ni soldado sin conocer el manejo de la máscara.

No olvides que la careta es el complemento de tu armamento. ¡Cuidala como te cuidas a ti mismo!